

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos comunicaron que esta noche, a las 22,50 (hora local), en el Hospital Jyuzen Byoin di Hiratsuka (Japón), donde estaba internada desde 2008, el Señor ha llamado a sí a nuestra hermana

KUMAKI TOSHI SOR MARIA CARMINE
Nacida en Tokio el 16 de julio de 1933

Sor M. Carmine, entró en la Congregación en la comunidad de Tokio, el 8 de septiembre de 1954, después de haber obtenido en el diploma de la escuela secundaria. Durante el tiempo de formación aprendió el arte de la técnica libraria y un profundo amor a la misión paulina. En Tokio, vivió también el noviciado, que concluyó con la emisión de los primeros votos, el 1° de julio de 1958. Siendo joven profesa se dedicó a la difusión en las familias en la comunidad de Sendai y Osaka y al apostolado técnico en Tokio.

En 1964, después de la profesión perpetua, emitida en la solemnidad de San Pablo, fue inserida en el centro apostólico de Tokio y luego en la librería de Nagasaki. Desempeñó más de una vez el servicio de superiora en las comunidades de Tokio, Sapporo, Hiroshima, Sendai y se ocupó, en diversos momentos, en los distintos ámbitos apostólicos: desde la librería al centro objetos, desde depósito, a la difusión familiar/ colectiva y a la encuadernación.

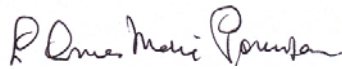
En el mes de junio de 1995, cuando era superiora en Sendai, fue afectada por un derrame cerebral que le paralizó la parte izquierda del cuerpo. Con mucha paciencia, se sometió, en Tokio, al proceso de rehabilitación, gracias al cual pudo aprender a realizar algunos trabajos y a usar la computadora. Era contenta de poder hacer pequeños servicios y de sentirse asociada al apostolado que realizaban las hermanas.

En el año 2000, en el tiempo de preparación al 8° Capítulo general, aseguraba a la superiora general su ofrecimiento y oración. Escribía: «Con mucha alegría pediré al Señor por nuestro próximo Capítulo y le ofreceré generosamente mi ser, mi actual ineficiencia corporal que me procura sufrimiento, pero también esperanza hacia aquella salud que querrá permitir el Cristo Médico. De hecho, me parece que el brazo izquierdo que ha sido afectado está recuperando la fuerza para moverse, pero no estoy segura. Se necesitará aún mucha fe y esperanza. Ahora deseo prometer a contribuir con mi pobre oración y el ofrecimiento al buen éxito del Capítulo».

Pero en abril del 2008, Sor M. Carmine fue afectada nuevamente por la hemorragia cerebral que paralizó todo el cuerpo, privándola de toda posibilidad de comunicar. Comprendía todo pero sólo podía expresar algunas simples palabras. Considerando la situación de gravedad, en agosto de 2008 fue internada en el actual Hospital “Hiratsuka Jyuzen Byoin”. Desde entonces, la cama ha sido su casa, su capilla y el lugar de su ofrecimiento diario. Ya no podía moverse, siempre lúcida de mente, recibía con inmensa alegría y emoción la visita de las hermanas y le agradaba unirse a ellas en el rezo del rosario. Hasta hace algunos meses, podía decir lentamente las palabras del Padre nuestro y del Ave María. Deseaba tanto poder regresar a la comunidad, pero sus condiciones físicas no lo permitían.

La vida de esta querida hermana ha sido un himno de bendición y de alabanza. Aún en el sufrimiento, ella misma había elegido como programa de vida el versículo del salmo 89: «Cantaré sin fin las gracias del Señor». Una alabanza que, en la nueva vida que ahora inicia, será realmente eterna.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 25 de septiembre de 2014.